

Eurocat 2017 Pécs

La última edición del Eurocat, celebrada del 18 al 22 de mayo de 2017, llevaba por título «El Catecumenado y el encuentro de culturas». Desde distintas partes de Europa acudieron enviados de diversas confesiones cristianas a la ciudad de Pécs, al Sur de Hungría, país de los magiares.

Pécs es una ciudad centroeuropea de unos 150.000 habitantes llena de historia. En tiempos del imperio romano era conocida Sopianae y más tarde como Pécs, que significa «cinco iglesias», pues ese fue el número de las antiguas capillas cuyos materiales se utilizaron para construir las nuevas en la Alta Edad Media. Es indiscutible la importancia de la presencia cristiana en esta ciudad, tal y como apunta el significado de su nombre. Pueden visitarse restos arqueológicos funerarios cristianos del siglo IV muy bien conservados; también cabe destacar que la ciudad es sede episcopal desde el 1009 y que el año 1367 vio nacer junto a la Catedral la quinta universidad de Europa más antigua. Por todo ello, y por más razones, fue capital de cultura europea del año 2010.

En esta ocasión nos reunimos más de cuarenta personas, de 14 países distintos. La mayoría son miembros de la Iglesia católica, incluyendo a Mons. Atanáz Orosz de la Iglesia greco-católica húngara, pero también asistieron varios miembros de la Iglesia de Suecia. Ejerció de anfitrión en todas las sesiones Mons. György Udvardy, obispo de Pécs. También cabe mencionar la presencia del P. Michel Remery, vicesecretario general del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa, cuya presencia fue muy agradecida por el apoyo que implica al Eurocat.



Los organizadores del encuentro encontraron la manera de ofrecer un programa intenso, pero variado. Además de rezar en común cada

día las laudes y las vísperas y de celebrar la eucaristía, se programó una conferencia diaria con el posterior trabajo en grupos y puesta en común, una visita cultural y alguna que otra sorpresa. Toda la actividad se realizó en un edificio diocesano polivalente -llamado Granero- cercano al palacio episcopal, salvo la eucaristía, que se celebró cada día en un lugar distinto, y las comidas y el alojamiento que tuvo lugar en un hotel cercano.

El primer día comenzó bien entrada la tarde. El obispo de Pécs y los organizadores nos dieron la bienvenida e informaron sobre cuestiones prácticas típicas de estos encuentros. Se entregaron dos materiales muy útiles: un libro con el programa y el texto de las conferencias en inglés, alemán e italiano y un cuaderno con los textos litúrgicos, los de la Liturgia de las Horas en inglés y las eucaristías en inglés, italiano y latín, en función de quien fuera a presidir, aunque se enriquecieron con textos en otros idiomas: húngaro, francés... Tras la cena nos volvimos a encontrar en el Granero para rezar las vísperas y tener un primer encuentro para conocernos entre nosotros.



El viernes 19 de mayo pudimos escuchar la primera de las conferencias, la de Mons. Atanáz Orosz, antes citado, sobre «Catequesis y Liturgia en la frontera entre Oriente y Occidente». En ella abordó la cuestión del Catecumenado en los siglos II a IV. Repasó lo que conocemos de aquella época a través de la Didajé, la Tradición Apostólica, el Pastor de Hermas, el viaje de Egeria... Y una segunda parte se centró en los ritos del Catecumenado según dejó descritos san Cirilo de Jerusalén o san Juan Crisóstomo. Fundamentalmente, destacó que el s. IV el Catecumenado comenzaba con la renuncia explícita a la idolatría, seguía un proceso de gran sacrificio para el catecúmeno con la finalidad de purificar su estilo de vida y, para ello, de forma progresiva, venía recibiendo varios exorcismos durante todo el proceso. También durante

dicho proceso, sometido a la disciplina del arcano, iba recibiendo las explicaciones pertinentes a propósito del Credo. Finalmente, describió los ritos finales del proceso: *redditio symboli*, la unión prebautismal, etc. En sus conclusiones, nos invitó a tomarnos más en serio el proceso de catecumenado para que verdaderamente puedan discriminarse falsas motivaciones y, sobre todo, para ofrecer verdadera ocasión al catecúmeno para que acoja el Espíritu en su bautismo.

Durante el trabajo en grupos tuvimos ocasión de comentar nuestras impresiones sobre la conferencia y también pudimos analizar la situación actual en Europa. Quizá lo más destacado fue el gran trabajo de acogida en los países receptores de refugiados, como en Austria, y el correlativo incremento de catecúmenos entre ellos.

La tarde comenzó con una visita cultural a la Catedral basílica de San Pedro y San Pablo. Y siguió con una segunda conferencia, sobre la «Conversión, iniciación y bautismo en el diálogo ecuménico» a cargo del profesor Csaba Orova de la Facultad de Teología de Pécs. El tema era más que oportuno. Tras centrarlo ofreciendo ejemplos actuales de vida ecuménica en el grupo *des Dombes*, el centro Bose o la comunidad de Taizé, se centró en el estado actual del diálogo ecuménico entre varias iglesias: luterano-católico, ortodoxo-católico, pentecostal-católico y evangélico-católico. Una segunda parte, ahondó sobre el diálogo del grupo francés *des Dombes*, el cual aboga por buscar una conversión común partiendo de la identidad cristiana. Esta identidad se caracteriza porque se construye sobre la base del Credo, asume que el cristiano es un ser en proceso con interés escatológico y no se define contra otras religiones o contra otros grupos de personas, sino que el punto de referencia no puede ser otro que servir a Cristo. En relación a la conversión, se preguntó el ponente cómo un creyente se conecta a Jesús, encontrando la respuesta en el nivel eclesial. Por último, entiende que los cristianos deben sentirse orgullosos de su identidad y de su fidelidad confesional, y que lo más fundamental es estar en proceso de conversión constante hacia el Evangelio.

El trabajo en grupos se centró en ahondar en el papel de los laicos en los procesos de conversión y en cómo podemos ayudar a los conversos/catecúmenos durante su proceso del Catecumenado. Una de las dificultades más comentadas fue el hecho que muchas comunidades cristianas no están acostumbradas ni preparadas para acoger a catecúmenos adultos y, por tanto, esto puede ser un factor que dificulte su integración en la comunidad que está llamada a ser también suya. Después de las sesiones de trabajo, celebramos la eucaristía en una de las capillas laterales de la Catedral, la cual ya habíamos visitado horas antes.

El siguiente día, sábado, nos ofrecieron una conferencia muy estimulante impartida por la Dra. Anikó Herczeg-Kézdy, profesora del Instituto de Psicología de la Facultad de Teología *Sapientia* y de la Facultad de Humanidades de la Universidad Católica Péter Pázmány, ambas de Budapest. Su conferencia llevó por título «La conversión, desde un aspecto psicológico». Basándose en el modelo de la conversión de las religiones de Lewis Ray Rambo. Defendió que la conversión es un proceso que pasa por experimentar varios factores, que no necesariamente acontecen de forma lineal. Incluso, alguno de ellos no tiene por qué darse siempre. Hay conversiones súbitas y otras graduales, pero todas ellas tienen una dimensión emocional, otra cognitiva y una tercera social. Sea como fuere, estos factores son: la influencia del contexto social, cultural, religioso y personal; pasar por una crisis, que aporta incertidumbre pero a la par es una oportunidad para cambiar; la búsqueda activa a cuestiones sobre el sentido de la vida; un encuentro personal con alguien dispuesto ayudarle en el proceso de conversión; que a través de esta persona tenga acceso a una comunidad y pueda aprender sus hábitos, costumbres...; que se comprometa con la comunidad (p.ej. el bautismo) y, por último, que todo lo anterior tenga consecuencias de cambio significativas en su vida. Tras explicar este proceso, compartió sus estudios empíricos sobre la conversión religiosa en Hungría. En lugar del trabajo por grupos, cada país expuso el estado del Catecumenado en un taller de paneles.



Ya por la tarde, visitamos la Mezquita Pasha Gazi Kászim, vestigio de la ocupación otomana, que en la actualidad es un templo católico. Acto seguido nos dividimos en cuatro talleres. Uno sobre la conferencia del día (aspectos psicológicos de la conversión) dirigido por la misma Dra. Herczeg-Kézdy; otro sobre Catecumenado y asilo de refugiados de Afganistán e Irán, preparado por Friederike Dostal, responsable del

catecumenado de la Archidiócesis de Viena; otro en torno al papel de la comunidad parroquial y al Catecumenado, a cargo del diácono Csaba Kató y del catequista Ágota Kató-Bellavics, quienes son miembros del equipo de Catecumenado de Hungría; y un cuarto sobre el modelo del catecumenado inspirado en la preparación de los cursos prematrimoniales y prebautismales, a cargo de Caroline Dollard, coordinadora de catequesis de la Archidiócesis de Liverpool, Reino Unido. Terminamos el día celebrando la eucaristía en la Mezquita, aunque los miembros del Bureau del Eurocat se reunieron posteriormente para preparar el siguiente encuentro de Roma.

El domingo 21 comenzamos con el programa cultural, visitando el Cementerio primitivo cristiano de Pécs. Una joya. Está muy bien conservado y pedagógicamente explicado con acierto. Tras la visita, estaba prevista la conferencia «Iconografía y catequesis en la Iglesia primitiva con especial atención a Sopianae (Pécs)» que iba a impartir el Dr. György Heidl. Lamentablemente no pudo realizarlo por motivos personales. Le sustituyó el Dr. Péter Csigi, quien era el encargado de la liturgia del Eurocat y también era especialista en la materia. La idea más fundamental de la conferencia era que toda la iconografía que se conserva magníficamente en el cementerio del s. IV en Pécs, relativa lógicamente, al paso a la vida definitiva junto al Padre, podría aplicarse catequéticamente en el catecumenado, pues también acontece durante este proceso una experiencia vital similar, cual es, en términos paulinos, el paso del hombre viejo al hombre nuevo.

La tarde continuó con otra visita cultural, esta vez al palacio episcopal. Más tarde celebramos la eucaristía en la nave central de la Catedral. Y continuó la velada en el palacio, donde fuimos honrados todos los participantes con una cena de gala presidida por el obispo Mons. Udvardy. Como broche final, en las antiguas bodegas del Granero, nos ofreció una cata de vinos de húngaros (Hungría tiene 22 denominaciones de origen de vino) amenizada previamente con un concierto de un grupo local que tiene a bien solo cantar canciones relacionadas con el vino.



El último día, lunes 22 de mayo, sirvió para recoger las impresiones generales del encuentro, para evaluar las distintas actividades y para invitarnos al siguiente encuentro en Roma 2018. El sentir mayoritario fue de agradecimiento por la exquisita organización, por los temas abordados, por la presencia del representante de las Conferencias Episcopales de Europa, el P. Remery, por la cercanía del obispo de Pécs, que estuvo pendiente en todo momento del buen fin del encuentro y, también, por el buen ambiente entre todos los participantes.

ALBERTO PARA MARTÍNEZ
Seminarista de la Archidiócesis de Barcelona